

**El mobiliario urbano como elemento de transformación del paisaje  
urbano**

**Bruna Cabral Gonçalves de Oliveira**

Estudiante de maestría en Arquitectura y Urbanismo/UFF, Brasil.

bruna\_cabral@id.uff.br

**Eloisa Carvalho de Araujo**

Doctora en Urbanismo/UFRJ; Profesora Asociada PPGAU/EAU/UFF, Brasil.

eloisacarvalhoaraujo@id.uff.br

## RESUMEN

Este artículo pretende contribuir al debate sobre la relevancia del mobiliario urbano en el contexto del paisaje urbano, considerando la inserción de elementos de pequeña escala en la transformación de las relaciones cotidianas en el espacio público como un potencial para conciliar y equilibrar el paisaje con la ocupación humana. Para ello, parte del entendimiento de que el mobiliario urbano puede considerarse como un elemento de transformación del paisaje urbano, y no solo como un apéndice de los lugares públicos, lo que puede ser un referente al representar diferentes momentos de una ciudad. De naturaleza exploratoria, la investigación enfatiza las cuestiones teórico-conceptuales asociadas al mobiliario urbano y sus efectos en el paisaje urbano de las ciudades, buscando identificar en las experiencias y vivencias con estos elementos en proyectos de renovación urbana las transformaciones exitosas y su potencial de influenciar estrategias de proyectos que serán aplicados por los municipios.

**PALABRAS CLAVE:** Mobiliario urbano. Paisaje urbano. Diseño urbano.

## 1 INTRODUCCIÓN

Las intervenciones urbanas forman parte de la historia de las ciudades y son una respuesta ante las crisis del mundo contemporáneo. En mayor o menor medida, las intervenciones tienen la capacidad de transformar y de insertarse todo el tiempo en cada paisaje, según la evolución de las ciudades y sus respectivas poblaciones, ya sea con el diseño del poder público o, simplemente, con la elaboración y ejecución de la comunidad local. En este sentido, es importante conocer e interpretar las razones de ciertas intervenciones, específicamente en los paisajes, ya que, como lo define Milton Santos (1996), los paisajes son el resultado de sistemas y acciones que se revelan a partir de diferentes capas de acumulaciones y sustituciones.

De lo anterior se entiende que los paisajes urbanos se configuran a partir de una ecuación que combina su percepción e interpretación con el fin de promover una relación entre su historia y función a través de las necesidades del ámbito social y ambiental. Pero no siempre esto sucede. De hecho, la mayoría de los paisajes son el resultado de un conjunto de intenciones de una minoría favorecida, en la cual quien ostenta el capital se convierte en su principal interviniente. El sistema neoliberal ha transformado y cambiado la forma de pensar y actuar, en la que actualmente, según Harvey (1996), todo se ha convertido en una “estrategia del capital”, quedando en una forma de disfrazar y difundir sus ideas y lineamientos, incluso en el ámbito “sostenible”. La narrativa que se vende plantea que solo hay que convencer al usuario de que la calidad de vida buscada está a su alcance a través de meras transacciones financieras. De esta manera, las ciudades y sus paisajes se convierten en rehenes del capital, a la vez constituyen los principales lugares de movilización para su reacción y recuperación.

La diversidad de personas, con formas de pensar, actuar e interactuarse con el paisaje, influye en la transformación del espacio, lo que no se puede desconsiderar. Es un incentivo mucho más grande que el capital. De hecho, es un nivel al que no puede llegar el capital y va mucho más allá de las transacciones financieras, ya que las personas tienen emociones y el paisaje es un reflejo de ello.

En este contexto, entre las diferentes escalas que se pueden utilizar en el análisis del entorno urbano y sus paisajes para llegar a la percepción del usuario y hacerle disfrutar realmente de la ciudad, nos detendremos en la escala pequeña, la escala local. Aquella que

más se acerca a la escala humana, aquella que se puede sentir y notar en las actividades cotidianas.

El paisaje y sus representaciones ha sido tema en la literatura a partir de varias áreas del saber y de manera más profundizada. En el campo de la Geografía, podemos citar los estudios de Santos (2010), con la tesis del “paisaje como imagen y representación del espacio apropiado y producido por el hombre” (p. 151), cuyo aporte se fundamenta en la teoría de Milton Santos (1996, p. 66) que afirma que “(...) el paisaje se organiza, en la medida en que los requerimientos de espacio varían según los procesos propios de cada producción y del correspondiente nivel de capital, tecnología y organización”. Ambos autores enfatizan que el paisaje no es el espacio, sino su imagen y representación. Ya en el campo de la Arquitectura y Urbanismo, podemos citar las aportaciones de Jaime Lerner (2011) en la obra *Acupuntura urbana*, en la que argumenta que la ciudad y el paisaje se mezclan, ya que la ciudad debe entenderse como un lugar de encuentro. En este sentido, destaca el autor que “la ciudad es una estructura de vida y trabajo en conjunto. La ciudad constituye una integración de funciones urbanas” (LERNER, 2011, p. 57), y no solo su esencia, sino también su existencia debe ser valorada en este paisaje urbano para brindar fruición al hombre.

Asimismo, según lo plantea Lerner (2011), las intervenciones a pequeña escala se pueden identificar como una “acupuntura urbana”, que se caracteriza por un pensamiento urbano que promueve la renovación local, contribuyendo con la idea de que las intervenciones en el espacio público no necesitan magnitud y altos presupuestos para generar un efecto transformador. Esas intervenciones tienen una gama de elementos y posibilidades, basadas en actividades vinculadas al arte, a la cultura y al diseño, enfocadas en la transformación del paisaje urbano.

Otro aporte importante relacionado con la valorización y vitalidad de los espacios públicos en la contemporaneidad es el planteado por el arquitecto danés Jan Gehl (2013) al señalar que los espacios públicos han sido resignificados como potenciales lugares para prácticas ciudadanas que consagran cambios socioculturales y ambientales<sup>1</sup>.

Teniendo en cuenta lo anterior, este artículo discute la idea de que el mobiliario urbano puede ser un elemento de transformación del paisaje urbano y no solo un apéndice de los lugares públicos, sino también un complemento del proceso de urbanización, además de la capacidad de ser un referente local y global por representar diferentes momentos de una ciudad, sus paisajes y población.

### **1.1 Breves consideraciones sobre el mobiliario urbano como elemento**

El concepto de mobiliario urbano contiene una variedad de términos utilizados por los autores. Esto se debe a la falta de estandarización específica para este concepto. Hay un enfoque del mobiliario urbano que remite a un sesgo más decorativo, en el que la promoción del espacio público a partir del siglo XIX se caracterizaba por la contemplación de monumentos, teniendo una relación directa con las reformas urbanísticas que se produjeron en varias ciudades (MONTENEGRO, 2005). En 1986, la ABNT (Associação Brasileira de Normas

---

<sup>1</sup> Esto converge con las teorías establecidas por Kevin Lynch (1981, 1997), Jane Jacobs (2000) y Gordon Cullen (1983) sobre las ciudades, sus formas y el paisaje urbano.

Técnicas) creó la Norma Brasileña (NBR) 9283 para mobiliario urbano, que la definía como: “todos los objetos, elementos y pequeñas construcciones que forman parte del paisaje urbano, de carácter utilitario o no, implementados con la autorización del poder público, en espacios públicos y privados” (ABNT, 1986, p. 1).

A pesar de su relevancia, esta norma fue cancelada en 2014 por no tener más aplicabilidad en el contexto urbano. Si bien su contenido requirió varias reevaluaciones, esta logró ordenar el mobiliario urbano en categorías y subcategorías que facilitaron la comprensión y una posible planificación previa para que, de cierto modo, se pudiera iniciar un estudio y orientación de los temas involucrados.

La definición actual del mobiliario plantea que el mobiliario urbano se entiende principalmente por su carácter funcional al ofrecer comodidad y ocio a la comunidad. Sin embargo, la definición más concreta y “válida” es la que se encuentra en la NBR 9050 (2015):

Conjunto de objetos que existen en las vías y los espacios públicos, superpuestos o añadidos a elementos de urbanización o edificación de manera que su modificación o traslado no produzca cambios concretos en dichos elementos, tales como semáforos, postes de señalización y similares, terminales y puntos de accesos a telecomunicaciones, fuentes de agua, basureros, toldos, marquesinas, bancos, quioscos y cualquier otro de naturaleza análoga. (ABNT, 2015, p. 5)

El objetivo de la NBR 9050/2015 (p. 1) es “proporcionar el uso autónomo, independiente y seguro del ambiente, edificios, muebles, equipamientos y elementos urbanos al mayor número posible de personas, independientemente de su edad, altura, limitación o percepción de movilidad”. En cuanto al mobiliario, determina criterios y parámetros técnicos – con enfoque antropométrico y aproximación de la silla de ruedas– que cumplir en el ámbito del “proyecto de construcción, instalación y adecuación de ambientes urbanos y rurales, y de edificaciones a las condiciones de accesibilidad” (p. 1). La importancia de esta norma para la construcción de un entorno urbano más justo e igualitario es indiscutible, pero en lo que respecta al mobiliario urbano y su demanda actual, el enfoque sigue siendo inadecuado. Por ejemplo, no aborda las necesidades de la ciudad contemporánea, sus dinámicas y las demandas de una sociedad que busca cada vez más calidad de vida. Además, no hace referencia a la cultura, el arte, la tecnología, los materiales, la vitalidad urbana, la afectividad y varios otros parámetros esenciales al buen funcionamiento de la ciudad en su conjunto.

En este artículo se abordará el mobiliario urbano en el contexto del paisaje como un complemento de la urbanización a través de su característica funcional de dar soporte a la dinámica urbana, generando, de alguna manera, comodidad y facilidad de uso a las personas en relación a la ciudad. Además, se lo tratará como un conjunto de elementos de pequeña escala capaz de promover la reestructuración de los espacios, favoreciendo la socialización y el sentido de pertenencia por medio del acercamiento a la escala humana.

El planteamiento de la interacción entre la sociedad y el espacio público y el paisaje a través del análisis del mobiliario urbano como un instrumento a pequeña escala, capaz de renovar espacios, es importante en la medida que es posible igualar los problemas urbanos existentes y presentar la relevancia de una excelente planificación y gestión en la ciudad contemporánea.

Figura 1: Apresentação de los problemas



Fuente: elaboración propia

Estas reflexiones contextualizadas por la legislación o incluso por la contemporaneidad del debate destacan la relación del mobiliario con la ciudad y, sobre todo, con los espacios públicos urbanos. Según Brito y Silveira (2019, 2021), el mobiliario urbano se fundamenta en la idea de reactivar los espacios urbanos, contribuyendo con un mayor dinamismo al paisaje urbano. Para los autores, esa definición se puede presentar de la siguiente manera:

En general, el mobiliario urbano se compone de elementos, de una escala muy cercana a la humana, por lo que actúan a pequeña escala y tienen el poder de (re)estructurar espacios, dotando de lugares que antes no tenían una función caracterizada en lugares de socialización, la convivencia comunitaria e incluso la pertenencia, a través de la humanización y activación de estímulos para el compromiso social. (BRITO; SILVEIRA, 2021, p. 1)

## 1.2 El mobiliario urbano en el contexto del paisaje urbano

El concepto de paisaje urbano ha sufrido cambios a lo largo del tiempo en cuanto a su significado. Teniendo en cuenta esto, abordaremos el concepto desde la perspectiva de Gordon Cullen al proponer, en 1960, una visión serial para comprender y analizar los paisajes urbanos. Según el autor, el paisaje urbano es el arte de dar coherencia y orden visual a todo lo que constituye el entorno urbano. El concepto de Cullen permite comprender la mezcla de sentimientos que puede contener en un mismo medio de observación, pudiendo promover la percepción del ser humano frente al espacio urbano por el simple acto de atención y conciencia con las emociones vividas.

Varios otros autores contemporáneos también han abordado el tema del paisaje urbano, entre ellos Cauquelin (2007), quien afirma que todos los elementos móviles y todas las actividades que se desarrollan en determinados entornos también forman parte del contenido de un paisaje. Por su parte, Arrais (2017) sostiene que el paisaje comprende dos elementos: los “objetos naturales”, que serían cosas que no son obras humanas, y los “objetos sociales”, que son los elementos existentes construidos en el pasado y presente. Así, el paisaje urbano se configura a partir de elementos que se establecen en él, como la arquitectura, el urbanismo, el paisajismo, el hombre y todas las actividades que se desarrollan en este espacio.

Es desde este entendimiento que abordaremos el mobiliario urbano en el contexto del paisaje como el que tiene la capacidad de modificar, renovar y activar el paisaje urbano a través de su uso estratégico.

Figura 2: Mobiliario urbano, paisaje urbano y diseño

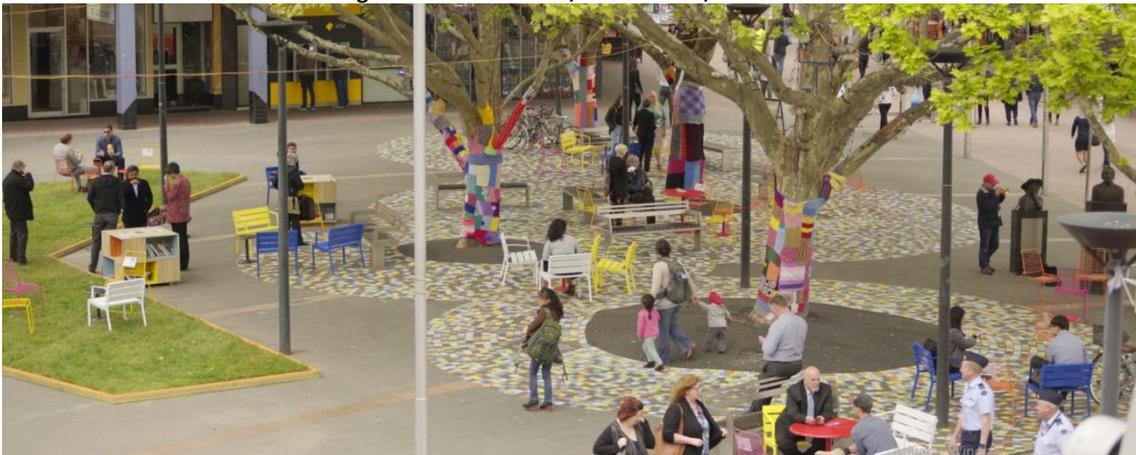


Fuente: elaboración propia

En este sentido, cabe mencionar que los conceptos de acupuntura urbana, mobiliario urbano y paisaje urbano están entrelazados de manera indisoluble. El mobiliario urbano cuando se inserta en el paisaje, de forma estratégica y puntual, genera un valioso aporte a los encuentros en los espacios de la ciudad, configurando diversas posibilidades al paisaje urbano a través de las nuevas dinámicas positivas que es capaz de atraer.

Un experimento social llevado a cabo en Garema Place en Canberra, Australia (Figura 3), confirmó la capacidad del mobiliario urbano para modificar significativamente el paisaje. El número de personas que utilizan el espacio aumentó en un 247% (BROWN, 2017), lo que influye directamente en la dinámica del paisaje existente. Esto se debió a intervenciones simples con mobiliario urbano, espacio verde y color, que influyeron directamente en el comportamiento de los transeúntes.

Figura 3: Garema Place, en Canberra, Australia



Fuente: GAREMA..., 2016.

Esto coincide con lo que Brito y Silveira (2021, p. 3) asocian al analizar el mobiliario urbano y su disposición en los espacios públicos, las verdaderas “amabilidades urbanas” cuyo potencial es activar actitud de pertenencia en los entornos urbanos.

## 2 OBJETIVOS

Este artículo es parte de una investigación en curso, que tiene como objetivo discutir la relevancia del mobiliario urbano en el contexto del espacio urbano. Para ello, buscamos saber cómo la inserción de elementos de pequeña escala transforma las relaciones cotidianas del espacio público con el potencial de conciliar y equilibrar el paisaje con la ocupación humana.

Si, por un lado, la investigación<sup>2</sup> de naturaleza exploratoria enfatiza los aspectos teórico-conceptuales asociados al mobiliario urbano y sus efectos en el paisaje urbano de las ciudades, por otro, se enfoca en la identidad cultural que ejercen estos elementos en los espacios públicos, así como busca identificar, en las experiencias y vivencias con estos elementos en proyectos de renovación urbana, las transformaciones exitosas y su potencial de influir en las estrategias de diseño que serán utilizadas por los municipios.

## 3 METODOLOGÍA

A partir del marco teórico sobre el tema del mobiliario urbano, del paisaje urbano, del diseño urbano y de la ciudad en su conjunto, es posible repensar la relación existente entre los elementos que componen el mobiliario urbano y su relación con la ciudad y, en consecuencia, cómo esto tiene el poder de transformar la dinámica de las ciudades y cómo es utilizado por el usuario. La constante reducción de las inversiones en el abastecimiento, mantenimiento y reposición de estos elementos en los espacios públicos de las ciudades – aunque indispensable en un contexto de equilibrio entre la ciudad contemporánea y sus modos de vida– puede llevar a la pérdida de su vitalidad.

La investigación realizó una revisión bibliográfica sobre el mobiliario urbano como elemento de transformación del paisaje urbano. La fundamentación teórica, aún en construcción, a partir del análisis de las definiciones y conceptos en la literatura específica busca comprender las transformaciones en curso. El estudio empírico, de naturaleza analítica, propone revelar experiencias y vivencias proporcionadas por el mobiliario urbano de la ciudad de Rio de Janeiro, como lema para la transformación del paisaje urbano de las ciudades, evidenciando una alineación de estética, funcionalidad y modos de vida contemporáneos.

La investigación empezó durante la pandemia del COVID-19 y estuvo limitada por la situación vivida. No obstante, se realizarán entrevistas para conocer las necesidades y demandas reales de los usuarios. Una estrategia interesante será separar las entrevistas por áreas para obtener una mejor percepción de cada región y los hábitos de sus usuarios locales, buscando así mapear qué equipos y muebles más usan, cuáles se encuentran más precarios en las ciudades, entre otros.

Se espera que la investigación cualitativa pueda contribuir a alcanzar los objetivos planteados y señalar alternativas, a partir del uso del espacio público, sobre la importancia del mobiliario urbano como elemento de transformación del paisaje urbano.

---

<sup>2</sup> Investigación de maestría realizada en el Programa de Posgrado en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Federal Fluminense y que forma parte del Grupo de Investigación “Ciudades, Proceso de Urbanización y Medio Ambiente”, registrada en el CNPq.

### 3.1 Recorte espacial y temporal

Con el propósito de analizar el mobiliario urbano como elemento de transformación del paisaje, se eligió la ciudad de Rio de Janeiro. Esta elección se debe a la intensa vivencia en la ciudad y a la comprensión de la real demanda presentada. Así, se podría empezar el abordaje del mobiliario urbano en Rio de Janeiro desde la llegada de la Familia Real portuguesa en Brasil en 1808, cuando esta ciudad realizó cambios y adaptaciones para recibirla. Sin embargo, esta reanudación temporal no tendría una contribución tan efectiva a la investigación en cuestión. Por lo tanto, para una propuesta de análisis de impacto y más asertiva, se tomó como punto de partida la década de 1990, período en el que el Programa Rio Cidade comenzó a resaltar la importancia del mobiliario urbano como un componente importante del diseño urbano contemporáneo.

El Programa Rio Cidade, que se basó en las acciones de emprendimiento internacional de la década de 1990, tuvo como principal objetivo la renovación del espacio callejero con el eslogan “el urbanismo vuelta a las calles”<sup>3</sup>. El hito inicial del programa fue el lanzamiento de un concurso que buscaba seleccionar proyectos para atender la situación de degradación urbana de la ciudad en ese período. Para ello, el Ayuntamiento preseleccionó diecinueve áreas denominadas corredores de gran vitalidad comercial y cultural para recibir propuestas de diecinueve equipos, respectivamente.

Más precisamente, los proyectos de Rio Cidade resultaron en un conjunto de intervenciones urbanas con el objetivo de renovar las áreas seleccionadas en el ámbito funcional y estético, contemplando la remodelación de aceras, vías, señalización, iluminación, paisajismo y varias otras categorías, incluido el mobiliario urbano. Para acercarse a la escala peatonal, el modelo de intervención se planteó para identificar los problemas junto con la población y proponer soluciones limitadas a la pequeña escala, de manera puntual.

La presentación del Programa fue muy positiva desde la metodología hasta los alcances, sin embargo, tras llevado a cabo su implementación se pudo observar que, al pensar los “corredores” de manera individual y fragmentada, la ciudad resultó dividida en partes. Además, el contacto directo con la población para definir los principales lineamientos y parámetros no sucedió como se esperaba, lo que generó insatisfacción.

De acuerdo con Araujo y Gagliano (2012, p. 5), se imaginaba que el programa generaría expectativas ante las transformaciones en los ejes elegidos, ya sea por el sesgo de percepción de la población o por las facilidades que brindaría el control socioespacial implementado, que podría “servir de escaparate y dar visibilidad a las acciones emprendidas, a sus barrios y a la ciudad –un tipo de marketing urbano”.

Así los aspectos más discutidos fueron la naturaleza de las soluciones, la calidad de los materiales e inconvenientes generales, como tránsito intenso, obras incompletas, retrasos, incluso procesos de investigación sobre presupuesto público, y gastos indebidos. En cuanto al control y gestión, el Programa no se mantuvo. El mobiliario urbano y otros elementos del proyecto no estaban estandarizados, y por la gran variedad de piezas se hizo inviable el

---

<sup>3</sup> Oliveira (2008) menciona una intervención urbana que se aplicó en la ciudad de Río de Janeiro, entre 1995 y 2000, con especial énfasis en proyectos que exploraron la articulación de los elementos que componen el mobiliario urbano al paisaje de la ciudad en general.

enfoque de conservación y mantenimiento, sobrecargando al poder público y haciendo inviable la continuidad de los proyectos.

A partir de 2013, Brasil pasó a vivir un momento diferente. Si bien los problemas urbanos siguieron siendo los mismos, el descontentamiento de la sociedad culminó en protestas de gran proporción en las calles. Los colectivos se difundieron y ganaron visibilidad con el ciudadano como verdadero protagonista del espacio público con autonomía para la transformación de la realidad. Este urbanismo que se revela insurgente es reinventado por la fuerza de los colectivos urbanos y dejó como legado la necesidad de hacer propio un lugar, es decir, reconocer el paisaje desde el sentimiento de pertenencia. Esta práctica ha sido destacada a través del urbanismo táctico<sup>4</sup>, que se basa en un conjunto de estrategias diseñadas para el espacio público, con el fin de proponer formas atractivas de promoción del derecho a la ciudad, a bajo costo y en pequeña escala. Según Barata y Fontes (2016, p. 1), estas iniciativas se basan en una “forma de enfrentar estos problemas a través de iniciativas de pequeña escala, rápidas y fáciles de ejecución para resaltar las posibilidades de transformación del espacio urbano”.

Además, actualmente también se están discutiendo otros conceptos, como el urbanismo ciudadano, el urbanismo colaborativo y *placemaking*, que, a su vez, demandan un modelo urbano alternativo que fomente herramientas de innovación, participación y colaboración de la sociedad para el diseño y planificación de ciudades más equitativas.

En el panorama de estos nuevos conceptos, como se muestran en las Figuras 4 y 5, el mobiliario urbano tiene un potencial como instrumento de renovación y uso del espacio, ya que puede presentarse como un elemento de intervención puntual de carácter espacial urbano y social.

Figura 4: Plaza Reggae, São Sebastião, DF



Fuente: COLETIVO MOB, n.d.

Figura 5: Comunidad Jardim Brasil, Olinda, RE



Fuente: 21 PROJETOS..., n.d.

---

<sup>4</sup> FONTES, Adriana Sansão; BARATA, Aline Fernandes. Urbanismo táctico: experiências temporárias na ativação urbana. In: HABITAÇÃO E DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL, 3., 2016, Belo Horizonte. [Anais]... Belo Horizonte: Habitar, 2016.

#### 4 RESULTADOS

La investigación en curso se traduce, tanto a nivel de la ciudad como a nivel local, en una redefinición del papel del diseño urbano, señalado por Panerai (1994, p. 78) “como un instrumento importante para establecer reglas mínimas para la construcción de espacios públicos y en el control del paisaje”. Las reflexiones realizadas hasta el momento demuestran que es posible fortalecer el sentido de ciudad, activando el espacio público a través de intervenciones urbanas con acciones concretas en el mobiliario urbano como un potencial elemento de transformación del paisaje urbano.

Los resultados preliminares apuntan a un gran potencial del mobiliario urbano para la integración socioespacial de los entornos urbanos a través del fomento de una dinámica socioespacial más variada. A partir de la literatura consultada y las experiencias y vivencias en el contexto empírico, se constata que el mobiliario urbano proporciona una apropiación y fruición del espacio, situaciones urbano-culturales diferenciadas con potencial para ser exploradas en la planificación y gestión de las ciudades.

#### 5 CONCLUSIÓN

Con base en lo anterior y en el proceso de investigación continua, el panorama investigado hasta el momento presenta un aspecto de lo “urbano” que plantea diferentes enfoques. El avance de la investigación permitirá reconocer y prospectar la identidad cultural que ejerce el mobiliario urbano en los espacios públicos, así como identificar, en las experiencias y vivencias con estos elementos en proyectos de renovación urbana, las transformaciones exitosas y su potencial de influencia en el diseño de estrategias que serán aplicadas por los municipios.

En este sentido, la investigación en curso puede aportar información relevante para el análisis de las estrategias de diseño implementadas en el campo del mobiliario urbano, así como las posibilidades de apropiación que ofrece como modos de vivir y sentir la ciudad. Y es en este camino que la investigación tiende a avanzar.

#### 6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABNT – ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE NORMAS TÉCNICAS. **NBR 9283**: mobiliário urbano. Rio de Janeiro, 1986.

\_\_\_\_\_. **NBR 9050**: acessibilidade a edificações, mobiliário, espaços e equipamentos urbanos. Rio de Janeiro, 2015.

ARAUJO, Eloisa Carvalho de; GAGLIANO, Carina. Programas de revitalização urbana: novos sentidos do projeto urbano em áreas centrais. *In*: SEMINÁRIO INTERNACIONAL MORTE E VIDA DOS CENTROS URBANOS, 3., 2012. Salvador. [Anais]... Salvador: UFBA, 2012.

ARRAIS, Tadeu Alencar. **Seis modos de ver a cidade**. Goiânia: Cãnone Editorial, 2017.

BRITO, Ana Laura Rosas; SILVEIRA, Jose Augusto Ribeiro da. A pequena escala e a cidade: o mobiliário na ativação dos espaços livres públicos. *In*: SEMINÁRIO NACIONAL DA ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PÓS-GRADUAÇÃO E PESQUISA EM PLANEJAMENTO URBANO E REGIONAL, 18., 2019. Natal. **Anais...** Natal: ANPUR, 2019. Disponível em: <https://bit.ly/3n1VD89>. Acesso em: 13 ago. 2022.

\_\_\_\_\_. Mobiliário urbano: relevância, novas formas de convívio coletivo e inexistência de norma brasileira específica. **Arquitextos**, São Paulo, ano 22, out. 2021. Disponível em: <https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/22.257/8300>. Acesso em: 13 ago. 2022.

BROWN, Andrew. Garema Place social experiment sees visitor numbers grow, report finds. **The Canberra Times**, Canberra, 3 mar. 2017. Disponível em: <https://www.canberratimes.com.au/story/6035813/garema-place-social-experiment-sees-visitor-numbers-grow-report-finds/>. Acesso em: 13 ago. 2022.

CAUQUELIN, Anne. **A invenção da paisagem**. Tradução: Marcos Marcionilo. São Paulo: Martins, 2007. (Coleção Todas as Artes).

COLETIVO MOB. **Engajamento comunitário e transformação da praça do reggae**. São Sebastião, n.d. Disponível em: [https://www.coletivomob.com.br/\\_files/ugd/74f6cb\\_d943f57acd49486abd5ff31c8eee3e49.pdf](https://www.coletivomob.com.br/_files/ugd/74f6cb_d943f57acd49486abd5ff31c8eee3e49.pdf). Acesso em: 28 ago. 2022.

CULLEN, Gordon. **Paisagem urbana**. Lisboa: Edições 70, 1983.

FONTES, Adriana Sansão; BARATA, Aline Fernandes. Urbanismo tático: experiências temporárias na ativação urbana. *In: HABITAÇÃO E DESENVOLVIMENTO SUSTENTÁVEL*, 3., 2016, Belo Horizonte. [Anais]... Belo Horizonte: Habitar, 2016.

GAREMA Place, Canberra. **Context Landscape Architecture**, Sydney, 2016. Disponível em: <https://www.context.net.au/projects-and-awards/community/woden-town-centre-garema-place/>. Acesso em: 28 ago. 2022.

GEHL, Jan. **Cidades para pessoas**. São Paulo: Perspectiva, 2013.

HARVEY, David. **Condição pós-moderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural**. São Paulo: Loyola, 1996.

\_\_\_\_\_. **Espaços de esperança**. México: Editora Akal, 2003.

JACOBS, Jane. **Morte e vida de grandes cidades**. São Paulo: Martins Fontes, 2000.

LERNER, Jaime. **Acupuntura urbana**. 5. ed. São Paulo: Record, 2011.

LYNCH, Kevin. **A boa forma da cidade**. Lisboa: Edições 70, 1981.

\_\_\_\_\_. **A imagem da cidade**. Tradução: Jefferson Luiz Camargo. São Paulo: Martins Fontes, 1997.

MONTENEGRO, Glielson. **A produção do mobiliário urbano em espaços públicos: o desenho do mobiliário urbano nos projetos de reordenamento das orlas do RN**. Orientador: Marcelo Bezerra de Medo Tinoco. 2005. 192 f. Dissertação (Mestrado em Conforto no Ambiente Construído; Forma Urbana e Habitação) – Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 2005.

OLIVEIRA, Márcio Piñon. Projeto Rio Cidade: intervenção urbanística, planejamento urbano e restrição à cidadania na cidade do Rio de Janeiro. *In: COLOQUIO INTERNACIONAL DE GEOCRÍTICA*, 10., 2008, Barcelona. **Anais...** Barcelona: Universidad de Barcelona, 2008. Disponível em: <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/338.htm>. Acesso em: 14 ago. 2022.

PANERAI, Philippe. O retorno à cidade: o espaço público como desafio do projeto urbano. **Revista Projeto**, São Paulo, n. 173, p. 78-82, 1994.

SANTOS, Marcio Pereira. A paisagem como imagem e representação do espaço na geografia humana. **GEOUSP – Espaço e Tempo**, São Paulo, n. 28, p. 151-165, 2010.

SANTOS, Milton. **A natureza do espaço: técnica e tempo, razão e emoção**. São Paulo: HUCITEC, 1996.

21 PROJETOS de urbanismo colaborativo de todas as regiões do Brasil. **Laboratório da Cidade**, Belém, n.p. Disponível em: <https://laboratoriodacidade.org/2019/09/26/21-projetos-de-urbanismo-colaborativo-de-todas-as-regioes-do-brasil/>. Acesso em: 28 ago. 2022.